

La difícil situación que atraviesan los cosechadores durante la cuarentena

02/04/2020



A pesar de que es uno de los rubros que están exceptuados y pueden seguir trabajando, en nuestro departamento y a pocos kilómetros de la Ciudad son muy pocos los trabajadores que hoy están levantando la cosecha de diferentes productos. “La realidad es desfavorable”, describe a Diario San Rafael Juan Araya, un peón rural de Cuadro Bombal.

“Por estos días estamos cosechando membrillos. El tema es que no sabemos bien hasta cuándo, porque los dueños de las fincas tienen mucho gasto y no tienen cómo pagar para seguir con la cosecha. Se suma a que se rumora que algunas fábricas también están bastante paradas y con mucha incertidumbre, y no se sabe bien si van a seguir recibiendo materia prima o no. Fruta hay bastante, pero a la gente le cuesta mucho para llegar a las fincas donde hay para cosechar”, sostuvo.

Añadió que “por el lugar donde se ubican las fincas de muchos pequeños productores no es fácil ir, ya que en tiempos normales siempre las cuadrillas se han manejado en camiones para ser trasladados y ahora, por el coronavirus, esto está terminantemente prohibido. Hay mucha gente que no tiene medio de transporte propio, y si lo tiene tampoco puede ir con más de una persona, entonces se hace imposible llegar”.

Reiteró que la situación es más que complicada, por la falta de un horizonte claro en el sector. “A nosotros nos agarró en época de cosecha, y esto no se puede suspender porque en poco tiempo la uva se cae, por ejemplo, y todo se hace a mano. Ahora empieza la aceituna, que también demanda mucho, y yo tengo muchos compañeros que viven al día y no saben qué va a pasar”, comentó.

Para concluir, y en tono de incertidumbre, Araya comentó que “está difícil la mano, sobre todo por la falta de dinero en circulación. La gente no tiene plata y los dueños de las fincas tampoco. Me querían pagar el otro día con un cheque, pero no me sirve. Y es que los dueños de las pocas fincas que quedan están muy complicados también. El precio de la fruta es bajo, no reciben mucho de contado por las ventas o la entrega a las fábricas y esto hace que no haya circulación de plata”. En este sentido, dijo que “la gente también tiene miedo de enfermarse y no se ven muchas medidas que nos ayuden para levantar la cosecha. Somos varios los que queremos trabajar, pero la situación está complicada, más que nada porque no nos llega la ayuda para poder trasladarnos a las fincas. A la vez, espero que tengan un poco más de certeza los propietarios con lo que va a ocurrir, porque el tiempo se está pasando y se va a perder mucha fruta”, lamentó.